



Barcelona
Única

Cataluña





Cataluña

Barcelona





Barcelona





Barcelona Única

Pocas son las ciudades que a medida que las vamos conociendo se muestran tan fieles a sí mismas y sin embargo tan cambiantes y multiformes como Barcelona, y más raras aún las que ofrecen contrastes tan marcados y mundos con pulsos tan distintos.

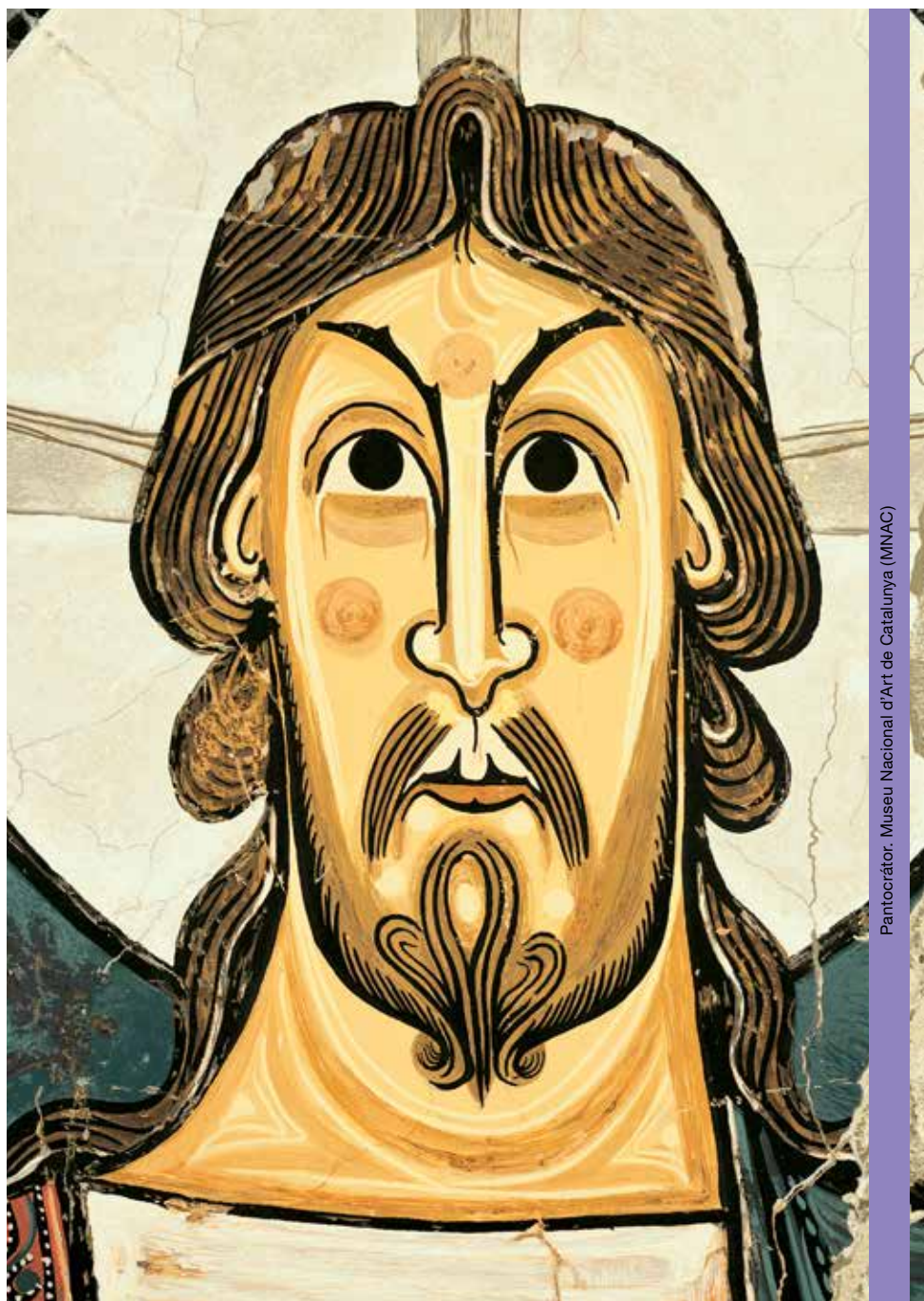
Barcelona es una ciudad múltiple, viva, que se transforma con la luz al paso de las horas y muda con las estaciones; que comprende realidades sociales diversas, afectadas por un devenir histórico que ha ido dejando un poso cultural que la convierte en única.

Capital bimilenaria de un país milenario, Barcelona es causa de la cohesión de Cataluña. Todo su pasado se ve proyectado en el presente, su realidad física nos permite rehacer con nitidez su evolución desde los orígenes. Es la suya una capitalidad marítima, propia de un pueblo de comerciantes y marinos. Barcelona es, en suma, una ciudad mediterránea.

Si en sitio y belleza única, también acogedora. Buena parte de su rica tradición emprendedora,

industriosa y creativa proviene de una realidad humana de aluvión, propia de toda ciudad cosmopolita, abierta y generosa. Fruto de ello son, sin duda, el dinamismo de su tejido social, laborioso, ocurrente, activo, y la riqueza acumulada en el campo de la cultura y del arte.

Barcelona se ha convertido en nuestros días en un destino turístico de primer orden, en una ciudad paradigmática de las múltiples posibilidades que puede ofrecer una población que ha sabido aunar una larga y sólida tradición y un dinamismo y una capacidad de modernización extraordinarios. La celebración de los Juegos Olímpicos, en 1992, fue un importante acicate que se plasmó en una renovación urbanística muy importante, pero desde entonces Barcelona ha continuado su línea ascendente y podemos afirmar que se halla en vías de convertirse en el principal centro logístico del sur de Europa y en uno de los grandes polos culturales del Mediterráneo.



Pantocrátor. Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC)

La ciudad antigua

Barcelona es una fundación de los romanos, que establecieron una nueva colonia, **Barcino**, en la llanura litoral que se extiende entre el Llobregat y el Besòs, donde confluyen los grandes ejes de comunicación del país, durante el reinado del emperador Augusto (27 aC-14 dC). El recinto primitivo, sobre una pequeña colina que se llamó **Mons Taber**, se estructuró según el modelo usual en la época: planta rectangular con dos ejes (decumanus y cardo maximus) que se unían en el forum, que coincide aún en la actualidad con el centro político de la ciudad, la plaza de Sant Jaume. En la cima de la colina se erigió el templo de Augusto, del que se conservan cuatro imponentes columnas en el interior del Centre Excursionista de Catalunya.

Los lienzos de muralla romana que aún podemos admirar corresponden a la fortificación de fines del s. III y principios del IV, después de la primera invasión de francos y alamanes, cuando Barcelona había desplazado ya de hecho a Tarraco como capital de la Hispania Citerior. Relegada a un papel secundario en época visigoda —a pesar del breve episodio de capitalidad bajo Ataúlfo (415)— fue dominada por los musulmanes

(s. VIII) y conquistada por los francos en el 801. Se convirtió así en avanzada de los territorios carolingios al sur de los Pirineos y capital del condado de Barcelona, hereditario desde Wifredo *el Velloso* e independiente de los reyes carolingios desde el 988, con Borrell II, condado que alcanzó una total primacía sobre los otros condados catalanes y un papel preponderante en la confederación de Cataluña con Aragón hasta fines del s. XV. El gran desarrollo del comercio marítimo la convirtió, además, en una de las grandes potencias mercantiles del Mediterráneo.

Escenario de ese pasado de esplendor es el conjunto de la ciudad medieval, que estuvo hasta mediados del s. XIX rodeada de murallas, y que tiene como núcleo central el llamado **Barrio Gótico** (a pesar de que el gótico se extiende más allá), donde se encuentran los principales edificios que han tenido o tienen el protagonismo de la vida política ciudadana.

La plaza del Rei está limitada por el **Palau Reial Major**, conjunto de edificios que fueron residencia real, en gran parte del s. XIV, con la fachada flanqueada por la gran torre conocida como Mirador del Rei Martí, obra del s. XVI.



Palau Reial Major



Palau de la Generalitat ↑

Casa de la Ciutat ↓





Calle de la Pietat

La escalinata de planta circular nos conduce a través de una puerta adovelada al saló del Tinell, de gran belleza y sobriedad, con grandes arcos de piedra que sostienen el techo y a la pequeña capilla de Santa Àgata, también gótica, con el magnífico *retablo del Condestable* de Jaume Huguet. Completan el recinto el **Palau del Lloctinent**, gran mansión renacentista que ha sido hasta hace poco sede del importante Archivo de la Corona de Aragón, y la **Casa Padellàs**, sede del **Museo de Historia** de la Ciudad.

La **catedral** agrupa una serie de edificaciones de gran interés de distintas épocas, y constituye un amplio templo de tres naves, de esbeltas líneas góticas (s. XII-XV, excepto el cimborio y la fachada, neogóticos), con un extraordinario patrimonio de arte en su interior (cripta de Santa Eulàlia, sillería del coro, pintura,

escultura, orfebrería). El claustro se comunica con la pequeña capilla románica de **Santa Lúcia** y dentro de su ámbito encontramos el **Museu Marès**, las **Cases dels Canonges**, góticas, hoy residencia del presidente de la Generalitat, y la **Casa de l'Ardiaca**, sobre la muralla romana, sede del Archivo Histórico de la Ciudad. El cercano edificio medieval de la Pia Almoïna ha sido habilitado como **Museo Diocesano** de Barcelona y contiene notables muestras de arte religioso. En vivo contraste, se encuentra en la avenida de la Catedral el moderno **Col·legi d'Arquitectes**, con interesantes esgrafiados de Picasso.

En la plaza de Sant Jaume, testigo de todos los grandes acontecimientos de la vida ciudadana, se levantan frente a frente las sedes de la Generalitat y el Ayuntamiento. Las Cortes Catalanas tienen su origen en el



Santa Maria del Mar



Catedral

siglo XIII y su delegación permanente formó la llamada Generalitat de Catalunya, institución de gobierno restablecida en el siglo XX. El **Palau de la Generalitat** contiene bellas muestras del arte gótico –entrada y patio, la capilla de Sant Jordi, donde se puede apreciar el mejor flamígero catalán y el Pati dels Tarongers–, en buena parte obra del s. XV, y del arte renacentista en la armoniosa fachada (s. XVI). La **Casa de la Ciutat** o Ayuntamiento, continúa una de las más antiguas representaciones del poder ciudadano, el Consell de Cent, órgano de gestión de la ciudad hasta el s. XVIII; tiene también la fachada lateral y el famoso Saló de Cent, en la planta noble, de época gótica (s. XV) mientras la fachada principal es neoclásica (s. XIX).

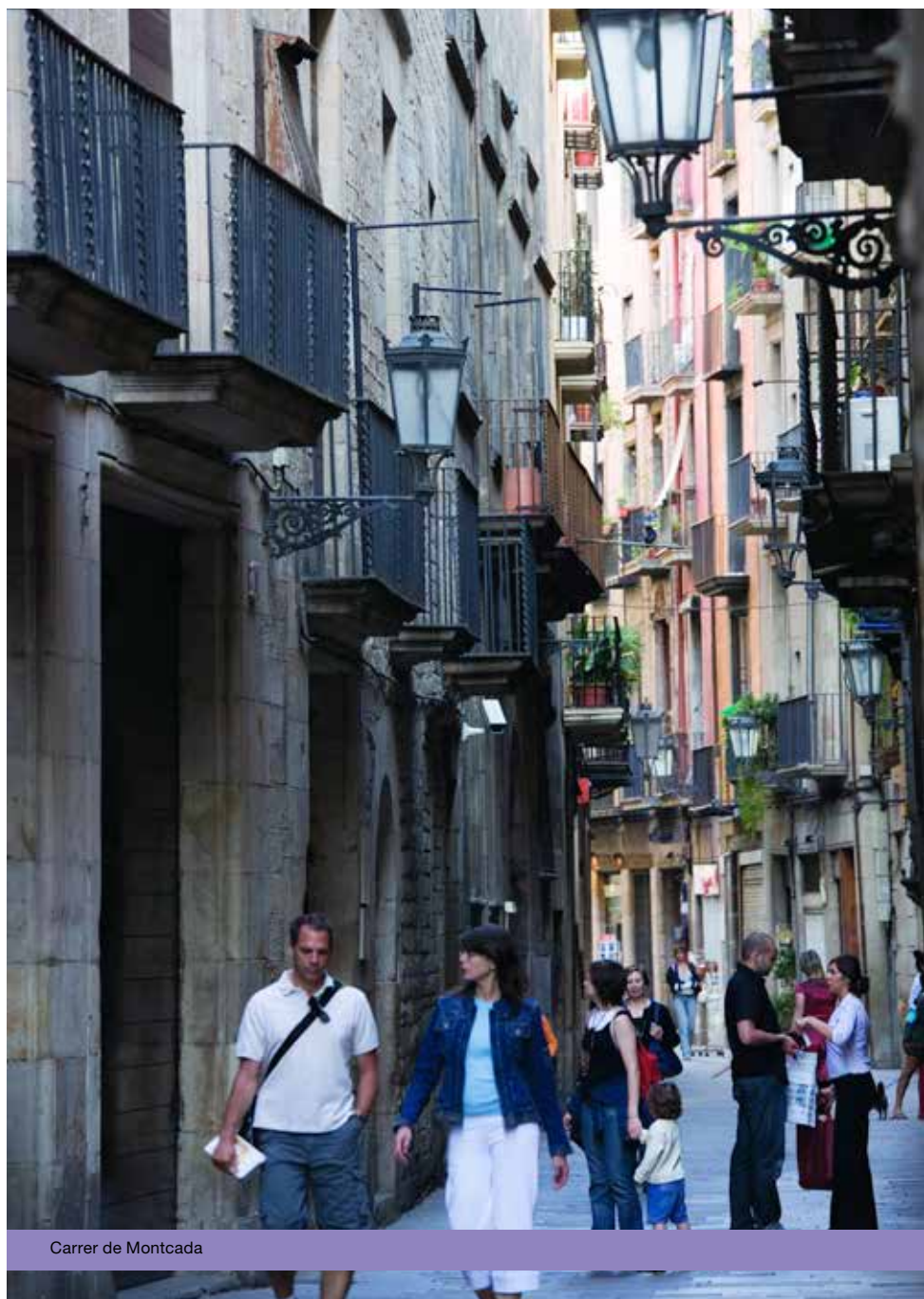
En el antiguo barrio de La Ribera, donde convivían en la Edad Media mercaderes y nobles con la gente de mar, en el momento de

máxima expansión del comercio mediterráneo, podemos admirar la iglesia de **Santa Maria del Mar**, considerada la obra máxima del gótico catalán (s. XIV) por la pureza arquitectónica de sus líneas y la armonía de sus proporciones. En el mismo barrio, se abre la **calle de Montcada**, que habitaron poderosas familias de la nobleza catalana y que conserva varios de sus característicos palacios de época gótica y renacentista, con patio en la entrada y escalera que conduce al piso principal, con arcadas; son especialmente visitados los que albergan el **Museu Picasso**, el **Palau dels Marquesos de Lió**, la galería de arte **Maeght** (Palau dels Cervelló) y también el **Palau Dalmases**.

En el antiguo barrio de El Raval, a la derecha de la Rambla, el grupo de edificios que forman el antiguo **Hospital de la Santa Creu**, creado en 1410 para unificar los antiguos hospitales



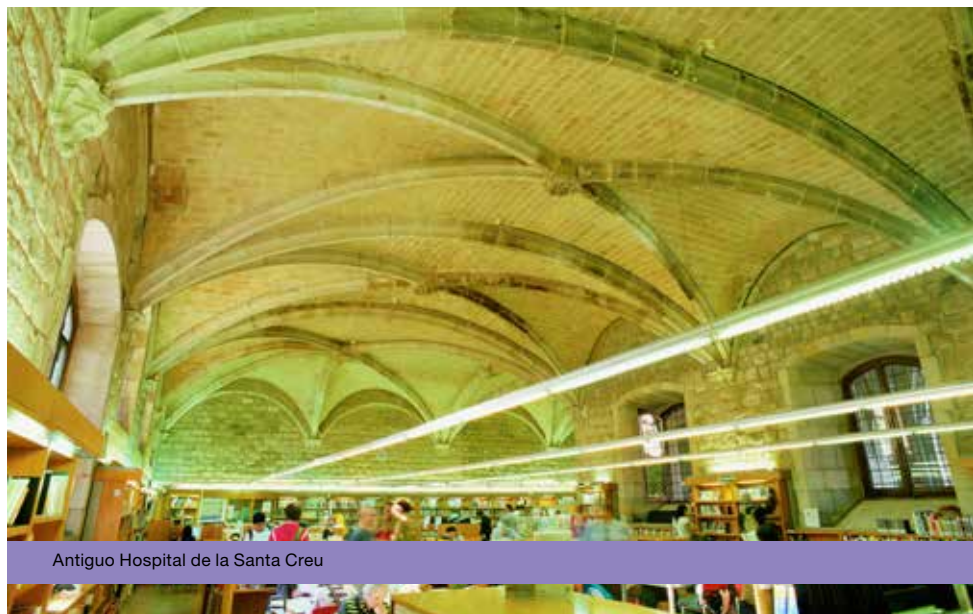
Museu Picasso



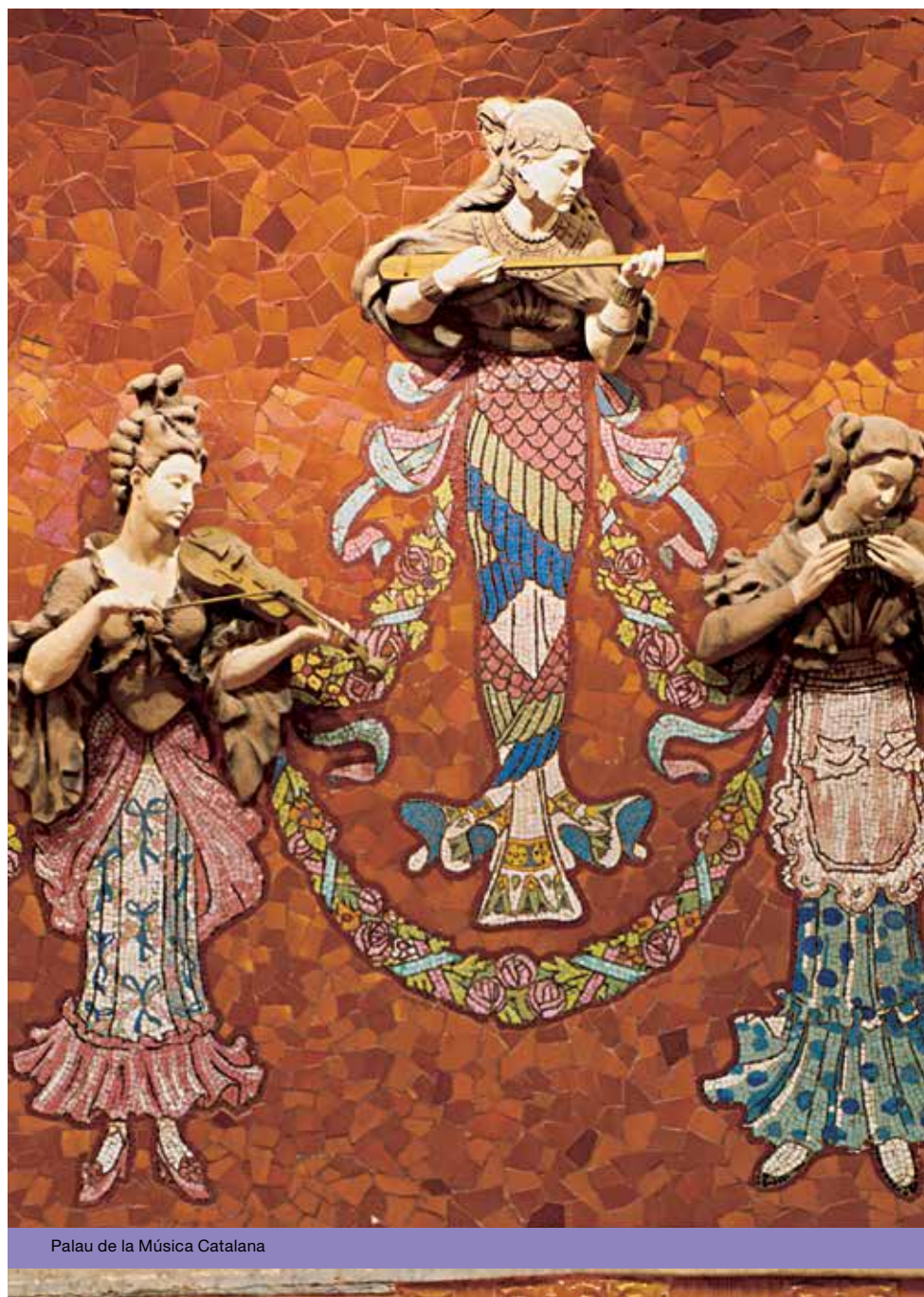
Carrer de Montcada

de la ciudad, nos habla también de un pasado de esplendor; además de las grandes salas góticas, que ocupan hoy las dependencias de la Biblioteca de Catalunya, podemos admirar la antigua Casa de Convalescència, barroca, con bella cerámica en el patio, y el antiguo **Col·legi de Cirurgia**, neoclásico, hoy Acadèmia de Medicina. En sus cercanías se celebra todavía la feria de Sant Ponç que recuerda la tradicional venta de hierbas medicinales. En el mismo sector se halla la antigua Casa de Caritat, habilitada como sede del **Centre de Cultura Contemporània de Barcelona** (CCCB) y del Centre de Recursos Culturals, y la iglesia tardogótica de Els Àngels, restaurada. Entre ambos edificios se ha construido el **Museu d'Art Contemporani de Barcelona** (MACBA). En el sector más meridional del mismo barrio de El Raval, sorprende la presencia de la bellísima iglesia y el claustro de **Sant Pau del Camp**, que fue abadía benedictina a partir del s. x y constituye un notable ejemplo del románico catalán (s. xi-xiii).

Otro centro de interés de la Barcelona antigua es el pequeño sector donde se levanta la iglesia de **Santa Maria del Pi**, gótica, con el característico rosetón y torre campanario (visitable), muy cerca de la típica calle Petritxol, con una de las más antiguas galerías de arte de Barcelona, la Sala Parés, remodelada, y también cerca de la calle de la Palla, en dirección a la catedral, donde se concentran interesantes comercios de antigüedades y libros viejos. Y en el sector llamado de Sant Pere, donde se levanta la iglesia del antiguo monasterio benedictino femenino de **Sant Pere de les Puelles**, podemos admirar uno de los edificios modernistas más justamente famosos de Barcelona, el **Palau de la Música Catalana**, obra maestra de Domènech i Montaner (1908) ornada con rica decoración escultórica y cerámica, declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.



Antiguo Hospital de la Santa Creu



Palau de la Música Catalana

La Rambla

Indudablemente la Rambla, llamada popularmente también las Ramblas, es lo más vivo de esta ciudad, un lugar idóneo para pulsar su ritmo. Esta vía única, colorista, diversa, espectacular, que transcurre entre la plaza de Catalunya y el puerto, fue en sus orígenes un torrente que limitaba con la muralla occidental del recinto construido en el s. XIII. Dicho recinto pronto resultó insuficiente y fue ampliado siguiendo la línea de las actuales rondas. Así, la Rambla quedó integrada en la ciudad y su urbanización se llevó a cabo entre los s. XV y XVII, cuando se construyeron algunos edificios monásticos y académicos, que le dieron ya un aire de paseo, completado en el s. XVIII cuando se plantaron las hileras de árboles.

La parte más próxima a la plaza de Catalunya recibe el nombre de **Rambla de Canaletes** por la fuente de este nombre, emplazada allí desde tiempos antiguos, que goza de gran popularidad (junto a ella los aficionados al fútbol celebran apasionadas tertulias) y es tradición que sus aguas tienen la propiedad

de asegurar la vuelta a la ciudad al visitante que las beba. Los kioscos, repletos de libros y periódicos, a ambos lados del paseo central y siempre rodeados de curiosos, son también una característica del lugar.

El tramo siguiente de la **Rambla dels Estudis**, es conocido por ese nombre allí se ubicó la primera universidad de Barcelona, el Estudi General, hasta 1714. Frente por frente podemos admirar la **iglesia de Betlem**, que fue la del convento de los jesuitas, de estilo barroco (s. XVII-XVIII), y el **Palau Moja**, importante edificio del s. XVIII con bellas pinturas murales de Francesc Pla, el **Vigatà**, en el gran salón central. En él vivió Jacint Verdaguer, el gran poeta de la Renaixença, cuando era capellán de los marqueses de Comillas.

El colorido, aportado por igual por los paseantes y el entorno, está presente a lo largo de toda esta vía, pero al llegar a la **Rambla de les Flors** se produce el estallido de la naturaleza cambiante de los puestos de las floristas, la



La Rambla



Palau Güell

imagen inmutable de la Rambla, la que retienen con detalle todos los que la han frecuentado alguna vez. La calle de la Portaferriça, a la izquierda, nos lleva a un mundo comercial de abundantes tiendas de moda. A la derecha, el **Palau de la Virreina**, soberbio edificio rococó del s. xviii, alberga los servicios de cultura del ayuntamiento y es escenario de importantes exposiciones a lo largo del año. Poco más abajo se encuentra el popular **mercado de Sant Josep** o la **Boqueria**, el más tradicional y surtido de Barcelona.

En el inicio de la **Rambla del Centre** o **dels Caputxins** podemos observar el pavimento que diseñó Joan Miró para el Pla de la Boqueria. En este tramo se suceden sin solución de continuidad las terrazas de bares, hoteles y restaurantes. Preside el lugar la fachada del **Gran Teatre del Liceu**, teatro de ópera orgullo de los barceloneses durante más de siglo y medio (fue inaugurado en 1847) y donde han cantado muchos de los mitos de la ópera italiana y del mundo wagneriano. Aunque un terrible incendio (1994) destruyó su suntuosa sala y el escenario, ha sido reconstruido con fidelidad a la vez que se han mejorado notablemente sus infraestructuras. De ahí parten las calles que llevan al Barrio Chino (Raval), donde la bohemia ha sido desbordada por un mundo más oscuro, que ha sido también tema literario tratado por novelistas europeos. En el Carrer Nou de la Rambla, a la derecha, se encuentra el **Palau Güell**, notable residencia urbana que Gaudí planificó (1888).

La **Plaça Reial**, al otro lado, construida sobre el solar del antiguo convento de capuchinos, es un conjunto arquitectónico de edificios uniformes, porticados, obra de mediados del siglo xix, con motivos decorativos sobre navegantes y exploradores americanos. Espacio siempre animado, bajo sus pórticos se

hallan las populares cervecerías y el domingo tiene lugar el mercado de intercambio filatélico y numismático. Se comunica de una parte con la calle Ferran, que conduce a la plaza de Sant Jaume, y de la otra con la calle de Escudellers, que continúa el ambiente del Barrio Chino. Entre ambas calles se extiende la de Avinyó, en uno de cuyos antiguos burdeles se ha dicho que se inspiró Picasso para pintar su famosísimo cuadro *Les demoiselles d'Avignon* (1907) al principio de su etapa cubista.

A la derecha de la Rambla, en el **Raval**, durante el siglo xviii se establecieron las primeras fábricas de indianas –algodón estampado–, inicio de la industria textil catalana. Fábricas y casas para obreros poblaron los únicos espacios libres intramuros que antes habían ocupado huertos y conventos, y en el siglo xix el lugar se convirtió en un importante suburbio industrial. En la parte baja, la proximidad del puerto atrajo locales de baile y cabarets de ambiente sórdido y, popularmente, a esta zona del Raval se la denominó **Barri Xino**.

El **Pla del Teatre**, donde se levantan el antiguo Teatre Principal y el monumento al dramaturgo Frederic Soler, conocido por Pitarra (1907), y la **Rambla de Santa Mònica** preceden la llegada de la Rambla al mar. El antiguo convento de Santa Mònica es hoy en día un centro de arte que acoge exposiciones temporales. El **Palau Marc**, enfrente, bello edificio neoclásico de fines del s. xviii, ha sido restaurado como sede del Departament de Cultura de la Generalitat. Cerca encontramos el popular **Museu de Cera**, con sus inquietantes figuras, así como el edificio de la antigua **Foneria de Canons** (fundición de cañones), edificio del s. xvii transformado en el s. xix. El gran monumento a Colón cierra el paseo.



Rambla de Mar



Mercado de la Boqueria

La fachada marítima

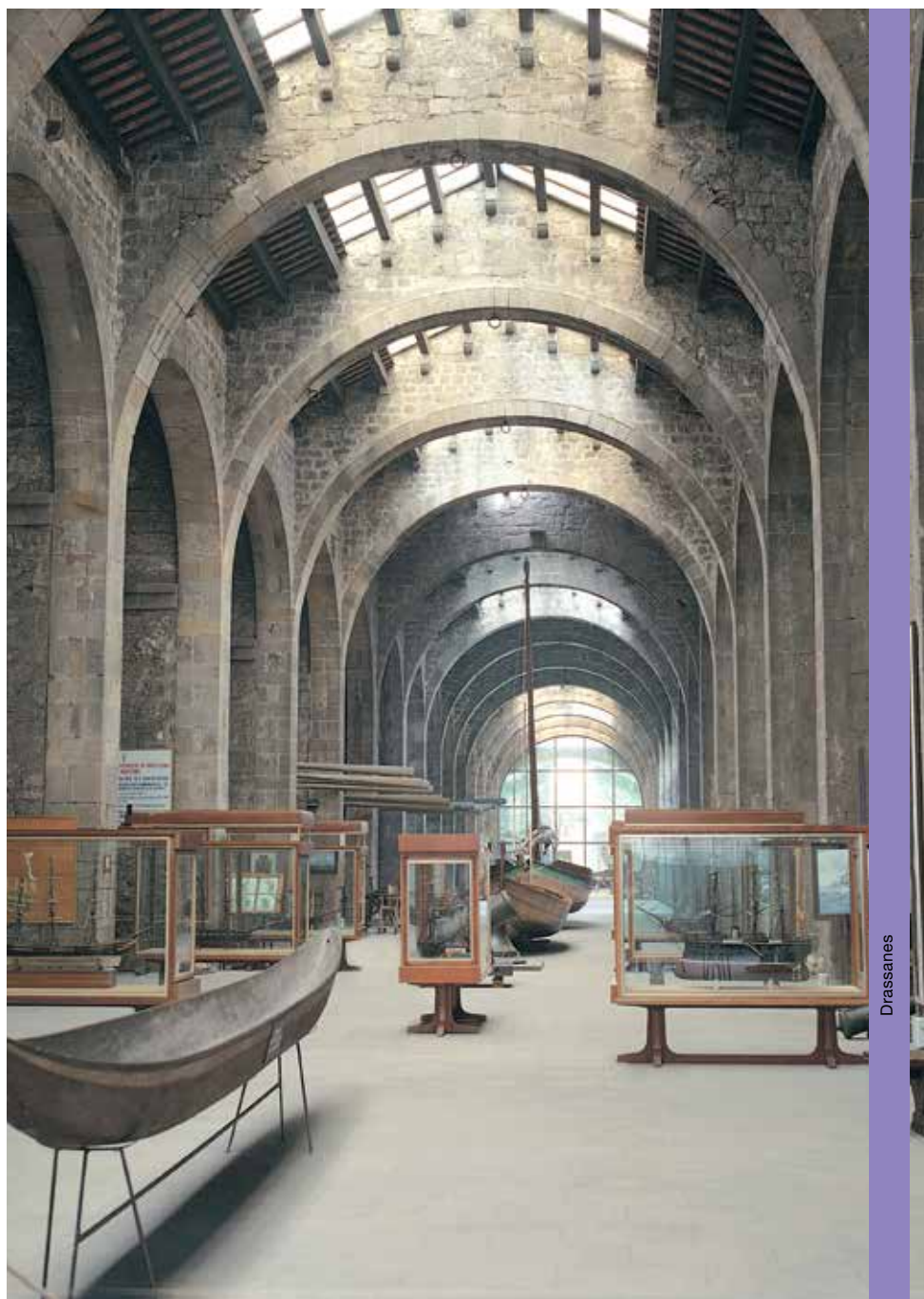
Este espacio, desde el pie de Montjuïc al barrio de La Barceloneta, que continúan las playas de El Poblenou hasta la desembocadura del Besòs, supone para Barcelona una de sus razones de ser, su impronta de capitalidad marítima, la prueba rotunda de su mediterraneidad.

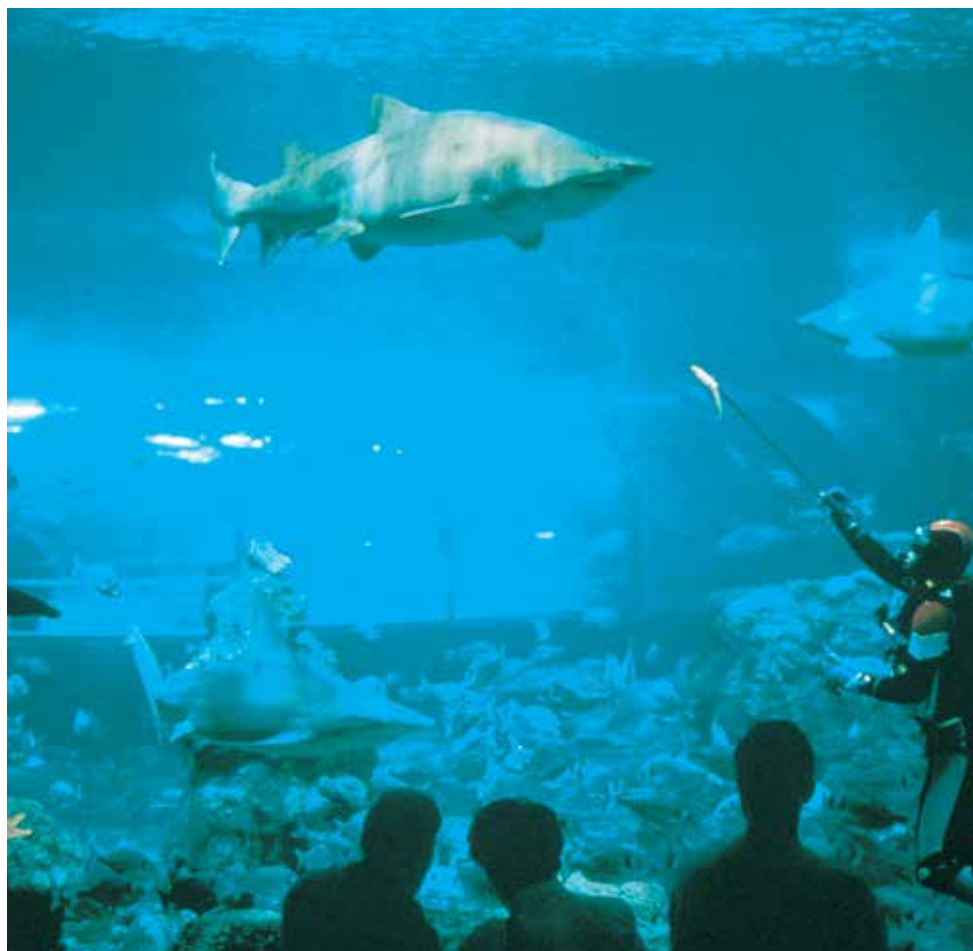
Testigo del esplendor del comercio marítimo y de la marina catalana en la Edad Media, las antiguas atarazanas, las **Drassanes**, son el monumento de mayor significación en la zona portuaria. Construidas en el s. xiv, son por su envergadura y conservación únicas en el mundo. En el interior de sus amplísimas naves góticas se alberga el importante **Museo Marítimo**. Junto a ellas se alzan algunos lienzos y un portal de las antiguas **murallas**, único vestigio de las fortificaciones medievales. Enfrente se levanta el **monumento a Colón**, que a la vuelta de su primer viaje al nuevo continente fue recibido por los Reyes Católicos en Barcelona (1493), monumento proyectado por Gaietà Buïgas (1886) en el cual la figura

del almirante corona una columna de hierro de 50 m y que se ha convertido en elemento identificador de la ciudad. A sus pies, ya en aguas del puerto, las populares «golondrinas» van y vienen por el frente marítimo de la ciudad.

A partir de la urbanización del **Moll de la Fusta**, decorado por dos esculturas del arquitecto Robert Krier dedicadas al poeta Joan Salvat-Papasseit y a Ròmul Bosch i Alsina, en su extremo occidental, y por el monumento *Barcelona Head*, de Roy Lichtestein, en el oriental, el conjunto portuario ha experimentado un proceso de renovación sin precedentes. Justo al lado de las «golondrinas», se inicia la Rambla de Mar, pasarela móvil de madera que permite llegar, por encima del agua del puerto, hasta el **Moll d'Espanya**, donde, además del **Aquarium** hay un centro lúdico y comercial.

Por encima del paseo de Colom, tras cruzar la bella y recoleta plaza del Duc de Medinaceli, se abre una recién ampliada plaza frente a la





Aquarium ↑

Palau de Mar y Port Vell ↓



basílica de La Mercè, advocación mariana de la patrona de la ciudad, edificio del s. XVIII de estilo barroco, con planta curvada en la fachada.

Pasada la Vía Laietana, la gran arteria que atraviesa la ciudad antigua en dirección al puerto, en la plaza de Antoni López, se encuentra el edificio de la **Llotja**, la antigua lonja de contratación de los mercaderes de Barcelona, que ha sido hasta hace poco la sala de sesiones de la Bolsa de Barcelona. Su interior (s. XIV), definido por los grandes arcos del gótico catalán, es testimonio de la época de máximo esplendor del comercio en el Mediterráneo. Fue reconstruida en estilo neoclásico (fachada y otras dependencias) a fines del s. XVIII. Frente a ella se levanta el conjunto de edificios neoclásicos porticados llamados **Porxos d'en Xifré**, con medallones y panoplias alusivas al mar, que hizo construir (1836) el indiano Josep Xifré. Se abre después el espacio de la llamada Plaça (o Pla) de Palau, que fue en los s. XVII-XIX el centro político de la ciudad. Desaparecido el Palau Reial, queda de esa época la antigua aduana, la **Duana Nova**, bello edificio rococó (1792) convertido en Gobierno Civil desde 1902. Más allá encontramos la gran **Estació de França**, construida en 1929 sobre la primitiva estación del ferrocarril de Barcelona a Mataró (1848).

La **Barceloneta** es un singular barrio marítimo situado sobre una lengua de tierra de forma triangular originada por los aluviones de arena que la construcción del puerto de Barcelona (s. XVII) fue fijando en su sector de levante. Por esto se ha dicho que surgió, como Venus, de las aguas. Planificado por el ingeniero militar Juan Martín Cermeño a mediados del s. XVIII, el



Invernáculo



Museu d'Història de Catalunya



Arco de Triunfo

barrio es un importante ejemplo de urbanismo barroco, con manzanas regulares de forma alargada que repiten un módulo básico y algunos ejemplos de arquitectura de la época de gran interés, como la bella iglesia de **Sant Miquel del Port**, con la fachada de un barroco italianizante. Habitada tradicionalmente por pescadores y gente de mar, había sido, hasta la remodelación de la totalidad de la fachada marítima, el punto de contacto de los barceloneses con el mar. El antiguo almacén general del puerto, actualmente denominado Palau de Mar, acoge el **Museu d'Història de Catalunya**, museo temático que refleja la historia del país desde los primeros habitantes del territorio hasta nuestros días. A su alrededor encontramos varios restaurantes especializados, como los tradicionales del barrio, en platos de pescado.

Los muelles y dársenas del **puerto de Barcelona**, uno de los más importantes del Mediterráneo, ocupan parte de la fachada marítima. En el sector de La Barceloneta, alrededor del muelle del Reloj, perdura el puerto pesquero, con una pequeña flota. A su lado se encuentra la dársena deportiva conocida como el **Port Vell**, una de las dos instalaciones náuticas –con el Port Olímpic– de que dispone la ciudad. Desde la cercana torre metálica de Sant Sebastià, en el nacimiento de la escollera, parte el **transbordador aéreo** que domina todo el puerto y que, pasando por la torre gemela de Sant Jaume, llega hasta Miramar, en la falda de Montjuïc, a 80 m de altura sobre el nivel del mar.

El **Parque de la Ciutadella**, en la confluencia de los barrios de La Ribera y La Barceloneta, recibe el nombre de la antigua fortificación militar que levantó Felipe V para dominar la ciudad que le había sido enemiga en la Guerra de Sucesión (1714). Quedan del antiguo conjunto,

derrribado en 1869, el palacio del gobernador, la capilla y el arsenal, bello edificio barroco hoy sede del **Parlament de Catalunya**. El parque actual fue proyectado por Josep Fontserè y la Exposición Universal de 1888, que tanto supuso para la ciudad, motivó la construcción de nuevos edificios y del gran **Arco de Triunfo** que precede al parque. Los extensos parterres y arbolado, la monumental cascada (con esculturas de Nobas y de Vallmitjana) y el lago transmiten una agradable sensación de aislamiento y tranquilidad.

Entre las construcciones, que además de su interés intrínseco son pioneras del Modernismo, citamos el llamado **Castell dels Tres Dragons** de Domènech i Montaner (1888), edificio de ladrillo que fue restaurante y hoy alberga una de las sedes del **Museu de Ciències Naturals**, así como el **Invernàculo**, de hierro y cristal, obra de Josep Amargós, y el **Umbràculo**, de estructura de ladrillo y madera, obra de Fontserè. En el recinto del parque se encuentra el importante **Zoo de Barcelona**, ajardinado, y entre las esculturas tiene especial encanto la *Dama del Paraigua*, de Roig Solé, que se ha convertido en símbolo de la ciudad, y la magnífica *Desconsol* de Llimona.

Sus alrededores, urbanizados asimismo por Fontserè, tienen otros puntos de interés, como el **Edifici o Dipòsit de les Aigües**, sede de la biblioteca de la Universidad Pompeu Fabra. El **Born Centre Cultural**, bajo una bella estructura de hierro de un mercado del siglo XIX, acoge un importante yacimiento arqueológico de la ciudad medieval y moderna que fue derruida al final de la Guerra de Sucesión (1714) para construir la ciudadela militar, y una exposición de la Barcelona del siglo XVIII.



Parc de la Ciutadella ↑

Castell dels Tres Dragons ↓





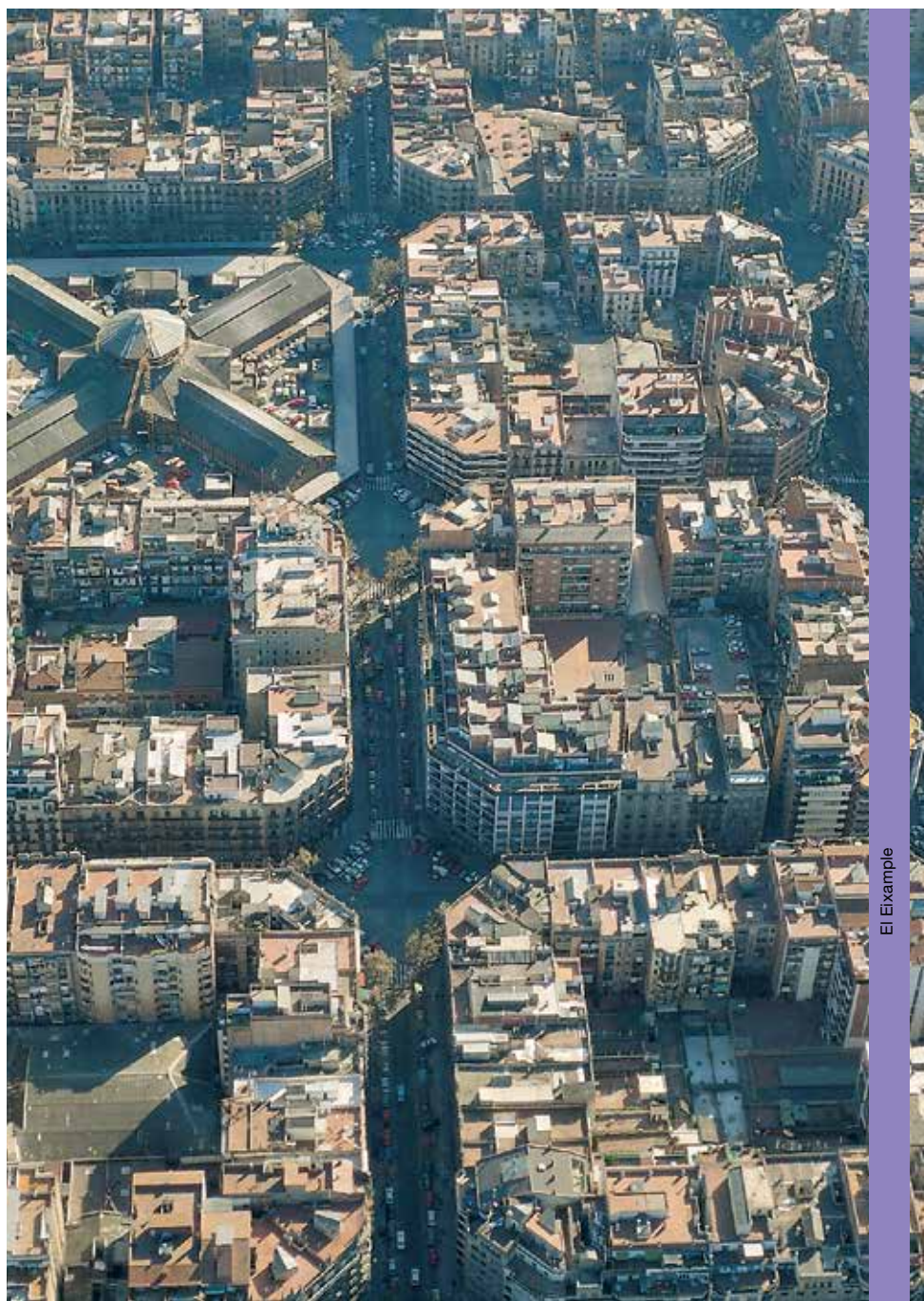
El Eixample

El crecimiento económico y demográfico de la Barcelona del s. XIX hizo necesario el derribo de las viejas murallas medievales que impedían el crecimiento de la ciudad (1854). Quedaba así libre una extensa zona afectada hasta entonces por la prohibición de edificar en la proximidad del recinto amurallado, zona a la que se aplicó desde 1860 el plan de urbanización del ingeniero Ildelfons Cerdà, *Plan de Reforma y Ensanche*, concebido como una retícula de calles paralelas al mar, cortadas por otras en sentido perpendicular, con los ángulos en chafán, modelo de urbanismo racional y avanzado a pesar de que no se respetaron las previsiones de Cerdà respecto a los espacios ajardinados.

La construcción del **Eixample** ('ensanche'), especialmente en su parte central, coincide con un momento brillante de la sociedad barcelonesa. El desarrollo económico e industrial crea una burguesía sólida, con afán de construir una gran ciudad, que asume los postulados del movimiento político y cultural llamado la *Renaixença*, que en el campo artístico

se concreta a fines de siglo en el Modernismo. El conjunto arquitectónico del Eixample, hoy en fase de rehabilitación, constituye uno de los ejemplos más interesantes de esta época en Europa. Pasear por sus calles es descubrir un sinfín de edificios y locales decorados con la rica ornamentación modernista, que aportó al novedoso estilo nuevos materiales bellamente elaborados –vidrio, madera, hierro forjado, cerámica–, que admiramos tanto en las fachadas de los grandes edificios monumentales como en los zaguanes y portales de las casas o en las tiendas, colmados, panaderías o farmacias que se han conservado.

Punto de unión de la antigua Barcelona con el Eixample, la **plaza de Catalunya**, urbanizada en 1927 por F. de P. Nebot, contiene interesantes muestras escultóricas de Josep Llimona, Eusebi Arnau, Pau Gargallo o Josep Clarà, de quien podemos admirar una copia de la *Deessa*. Más reciente es el monumento a Macià, primer presidente de la Generalitat republicana, obra de Josep M. Subirachs. Nace en dicha plaza el **paseo de Gràcia**, la arteria principal del sector,



El Eixample

donde se suceden importantes comercios de larga y prestigiosa tradición. Las farolas de Pere Falqués son señas de identidad del paseo. Entre los numerosos edificios eclécticos, medievalistas o plenamente modernistas, cabe destacar, a la altura de la calle de Provença, la **Casa Milà**, conocida como La Pedrera, una de las obras más representativas de Gaudí y de Barcelona –restaurada y convertida en centro cultural y artístico, con un interesante Espai Gaudí destinado al estudio de la obra de este genial arquitecto– o la famosa Manzana de la Discordia, entre las calles de Aragó y del Consell de Cent, donde se suceden la **Casa Batlló** de Gaudí, la **Casa Amatller**, de Puig i Cadafalch, y la **Casa Lleó Morera**, de Domènech i Montaner, o, a la altura de la calle de Casp, los edificios neogóticos de los **Cases Pons**, obra de Enric Sagnier, o las **Cases Rocamora**, de los hermanos Bassegoda.

La **Rambla de Catalunya**, con su acogedor paseo central flanqueado de tilos, donde se sitúan las terrazas de los bares, es una de las vías más concurridas del Eixample, con bellas tiendas, galerías comerciales, galerías de arte, especialmente en el sector de la calle Consell de Cent, librerías, cines, etc. De sus numerosos edificios modernistas citamos sólo la **Casa Serra**, de Puig i Cadafalch, sede actual de la Diputación de Barcelona. Muy cerca, en la calle de Aragó, la antigua editorial **Montaner y Simón**, bello edificio de Domènech i Montaner (1880) acoge a la **Fundació Tàpies** de arte contemporáneo, y más allá se levanta el gran edificio de la **Universidad**, obra neomedieval de Elies Rogent.

La extensa y amplia avenida **Diagonal** divide oblicuamente en dos la ciudad, desde la entrada de Pedralbes hasta el mar. Mientras la parte de



El Eixample

Fundació Tàpies





La Pedrera

ponente es básicamente residencial, con la moderna Ciudad Universitaria o el Palacio de Pedralbes, su sector central tiene una intensa actividad comercial y de centro de negocios. Coinciden en ella muestras importantes de la época modernista, como la famosa **Casa de les Punxes** de Puig i Cadafalch o el **Palau del Baró de Quadras**, del mismo autor, con otras de la mejor arquitectura posterior, como la casa racionalista de Ricardo de Churruga (1937) a la altura de la calle de Enric Granados o las Torres Trade, a la altura de la Gran Vía de Carles III, obra de Josep A. Coderch (1968), símbolo de la renovación arquitectónica barcelonesa.

En esta apresurada visión no podemos olvidar dos edificios singulares del Modernismo situados al norte de la Diagonal, en los dos extremos de la avenida de Gaudí. El primero, la

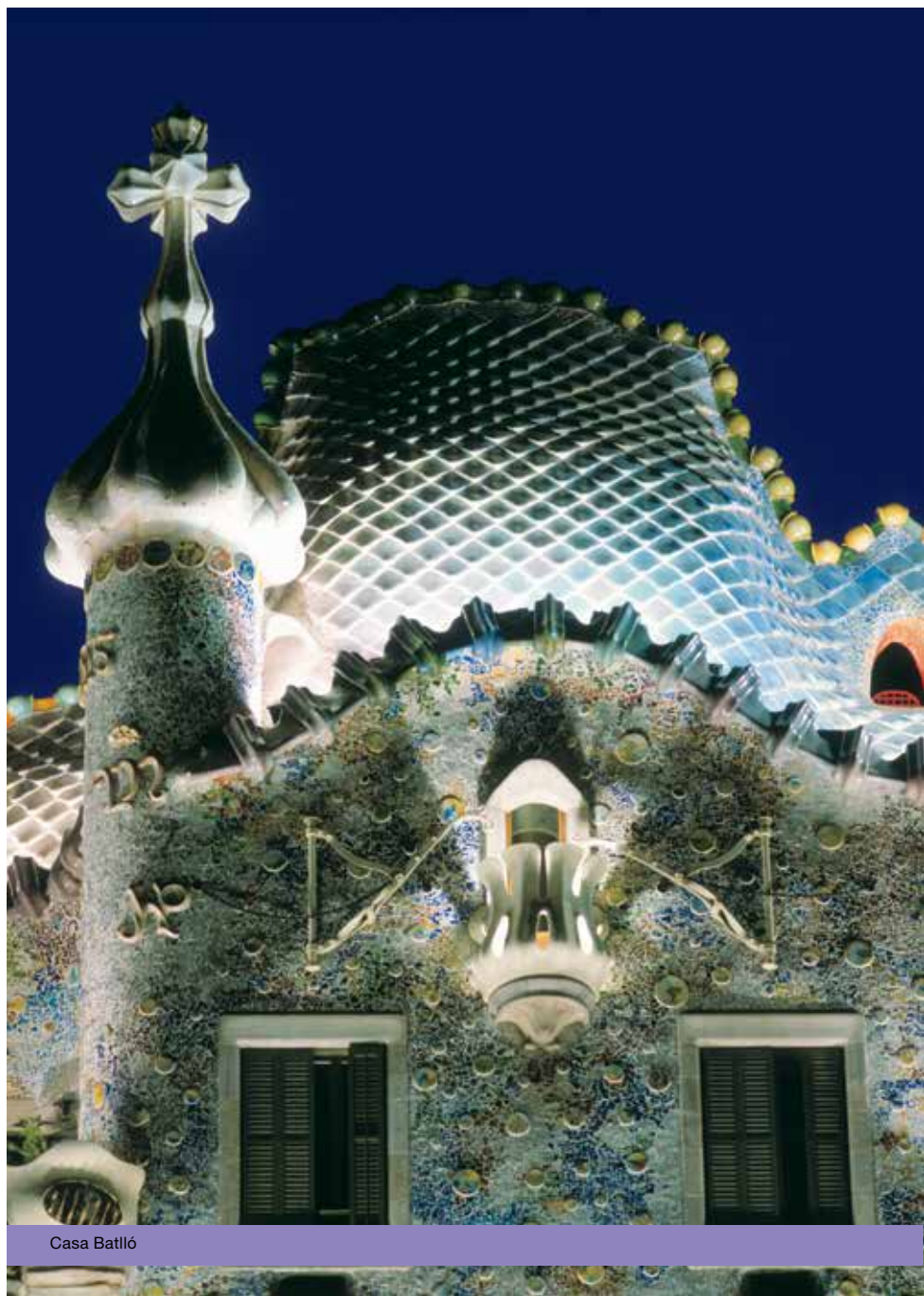
Sagrada Família, el gran templo expiatorio, la obra de Gaudí más conocida en todo el mundo, en la que su genio arquitectónico asume una compleja simbología religiosa. Concebida como una «catedral del s. xx», desde 1883 hasta su muerte (1926) Gaudí dedicó su vida a esta obra, que quedó inacabada y ha sido continuada en nuestra época a pesar de intensas polémicas. El segundo, el **Hospital de Sant Pau**, obra de Domènech i Montaner (1902-12), que ocupa una amplia superficie con varios pabellones de obra vista y decoración cerámica policroma rodeados de jardines; los dos han sido declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.



La Pedrera



La Pedrera



Casa Batlló



Sagrada Família



Los barrios

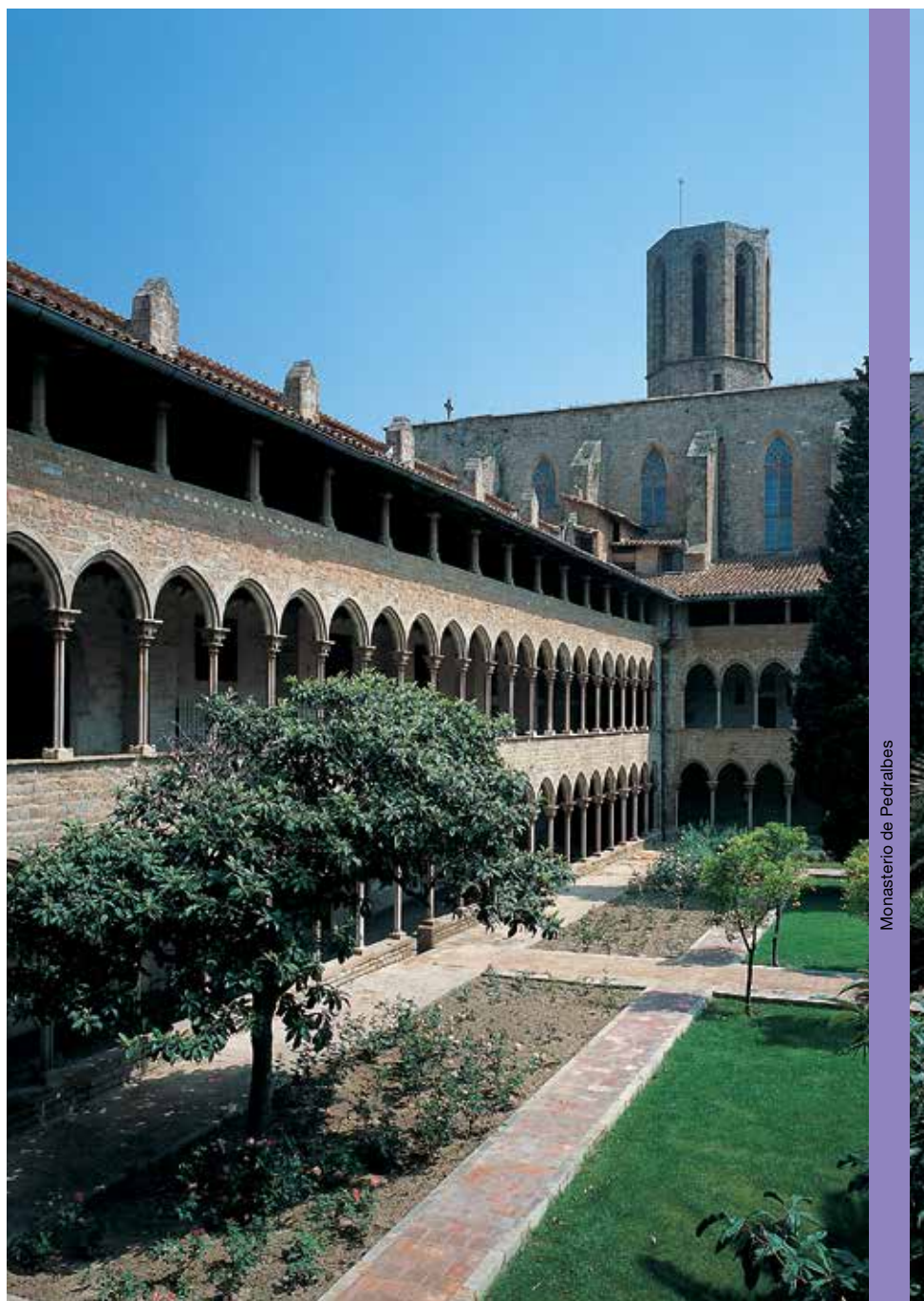
La realidad de Barcelona resulta inconcebible si prescindimos de sus barrios, que le dan ese aspecto de realidad cambiante. Los que mantienen con más fuerza y persistencia su personalidad son las antiguas poblaciones del llano de Barcelona que fueron durante siglos independientes de la ciudad, hasta que la expansión urbana, regulada por la cuadrícula del plan Cerdà, desbordó la zona intermedia e invadió los términos adyacentes.

Sarrià, al pie de la sierra de Collserola, al oeste del llano, conserva el carácter tradicional de su parte antigua, que se extiende alrededor de la iglesia de Sant Vicenç, cerca de la cual vivió el gran poeta J. V. Foix. La rodea una extensa zona residencial, donde las antiguas torres, algunas de las cuales son bellos ejemplos del Modernismo, y los grandes conventos y colegios religiosos alternan con los modernos bloques de viviendas. El **monasterio de Pedralbes**, de clarisas que mantienen desde el s. xiv la vida religiosa, fue fundado por la reina Elisenda de Montcada, última esposa de Jaime II, y es uno de los mejores ejemplos del gótico catalán. En su claustro se abre la capilla de Sant Miquel, bellamente decorada con pinturas de Ferrer Bassa. En la avenida de Pedralbes hallamos los **Pavellons Güell**, antiguas caballerizas proyectadas por Gaudí,

con un extraordinario dragón de hierro forjado en la puerta. Al sur, se encuentra el antiguo municipio de **Les Corts de Sarrià**, afectado por la abertura de la Diagonal que atraviesa su antiguo territorio, donde se ubican el **Palacio de Pedralbes**, la **Ciudad Universitaria** y el **Camp Nou** del Fútbol Club Barcelona, el más popular de Cataluña, magnífico estadio con capacidad para más de 98.000 espectadores sentados.

Sant Gervasi de Cassoles, al pie del Tibidabo, comparte con Sarrià la función residencial, que en su caso tiene como ilustre precedente la residencia de **Bellesguard** que el rey Martín I *el Humano* hizo construir a principios del s. xv y que en nuestra época Gaudí reconvirtió completamente. Quedan importantes torres de recreo y casas modernistas y son también numerosos los conventos y colegios religiosos, entre los que destaca por su arquitectura el de las **Teresianas**, notable obra de Gaudí. Posee algunos espacios verdes de interés, especialmente los parques de Monterols y el del Putget, en la cima de sendas colinas desde donde se domina Barcelona.

Horta se sitúa asimismo al pie de Collserola, en un valle rico en aguas donde se erigió a fines del s. xiv un importante monasterio de jerónimos llamado de la Vall d'Hebron, hoy desaparecido.



Monasterio de Pedraíbes



Laberint d'Horta



Mistos, escultura de Claes Oldenburg y Coosje van Bruggen



Escultura-poema de Joan Brossa

Los jardines del **Laberint d'Horta**, antigua propiedad de los marqueses de Alfarràs, que en 1799 construyeron una bella mansión neoclásica con jardines que incluyen estatuas mitológicas, un templete, un estanque y un laberinto de cipreses recortados, son hoy en día un parque municipal muy cercano al Velódromo. Son muy numerosos los centros sanitarios y asistenciales en este sector.

A sus pies, en gran parte ya en el llano de Barcelona, encontramos el barrio y antigua villa de **Gràcia**, quizás el que mantiene con más persistencia su personalidad. A lo largo del s. XIX, se destacó por su espíritu republicano y liberal y su participación en los movimientos de reivindicación obreros (en una revuelta de 1870 contra las quintas sonó sin cesar la famosa Campana de Gràcia, de la torre de la plaza, que se convirtió en símbolo). Conserva una rica vida asociativa y sus fiestas y costumbres, como la de Sant Medir, romería de las *colles* a caballo a Sant Cugat del Vallès, o la animada fiesta mayor de la Mare de Déu d'Agost (día 15), con las calles engalanadas y los populares *envelats* (entoldados). En la parte monumental señalamos la iglesia de **Sant Josep**, de un antiguo convento de carmelitas del s. XVII, el

mercado de **La Llibertat**, de hierro, algunas casas modernistas, como la **Casa Vicens**, una de las primeras obras de Gaudí (1889), y otras en el Carrer Gran, la vía principal y zona de gran actividad comercial. Dentro de su término, podemos admirar el **Park Güell**, Patrimonio de la Humanidad según la Unesco, una de las obras más conocidas de Gaudí, quien planificó una ciudad jardín que no llegó a realizarse; quedan los edificios de entrada, y por una escalinata presidida por un dragón se llega a la gran sala (prevista como mercado) con 86 columnas dóricas que sostienen el techo de mosaico sobre el que se halla un gran espacio circular, bello mirador sobre la ciudad, que delimita el famoso banco ondulado de mosaicos; el aspecto de los caminos que sostienen fuertes muros de contención y robustas arcadas y la Casa Museo Gaudí son otros puntos de interés.

Sants, a poniente de la ciudad y de Montjuïc, fue y en gran parte continúa siendo un barrio industrial, con fábricas históricas como la **Espanya Industrial** o el **Vapor Vell**. La gran estación central de ferrocarril se encuentra en su término y han sido urbanizados sus alrededores con dos interesantes muestras de la nueva arquitectura urbana, la plaza de los Països Catalans y el parque de la Espanya Industrial, que describimos más adelante.

A levante de Barcelona, antes de llegar al río Besòs, encontramos dos antiguos municipios, **Sant Andreu de Palomar** y **Sant Martí de Provençals**, éste con una larga fachada marítima, que a lo largo del s. XIX se convirtieron también en centros de industrialización y sobre todo a partir del siglo pasado han recibido masivamente la inmigración barcelonesa. El segundo es el más afectado por la remodelación que comportó la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992, mientras que en el barrio de **El Poblenou** se construyeron las instalaciones de la Vila Olímpica.



Park Güell



Park Güell





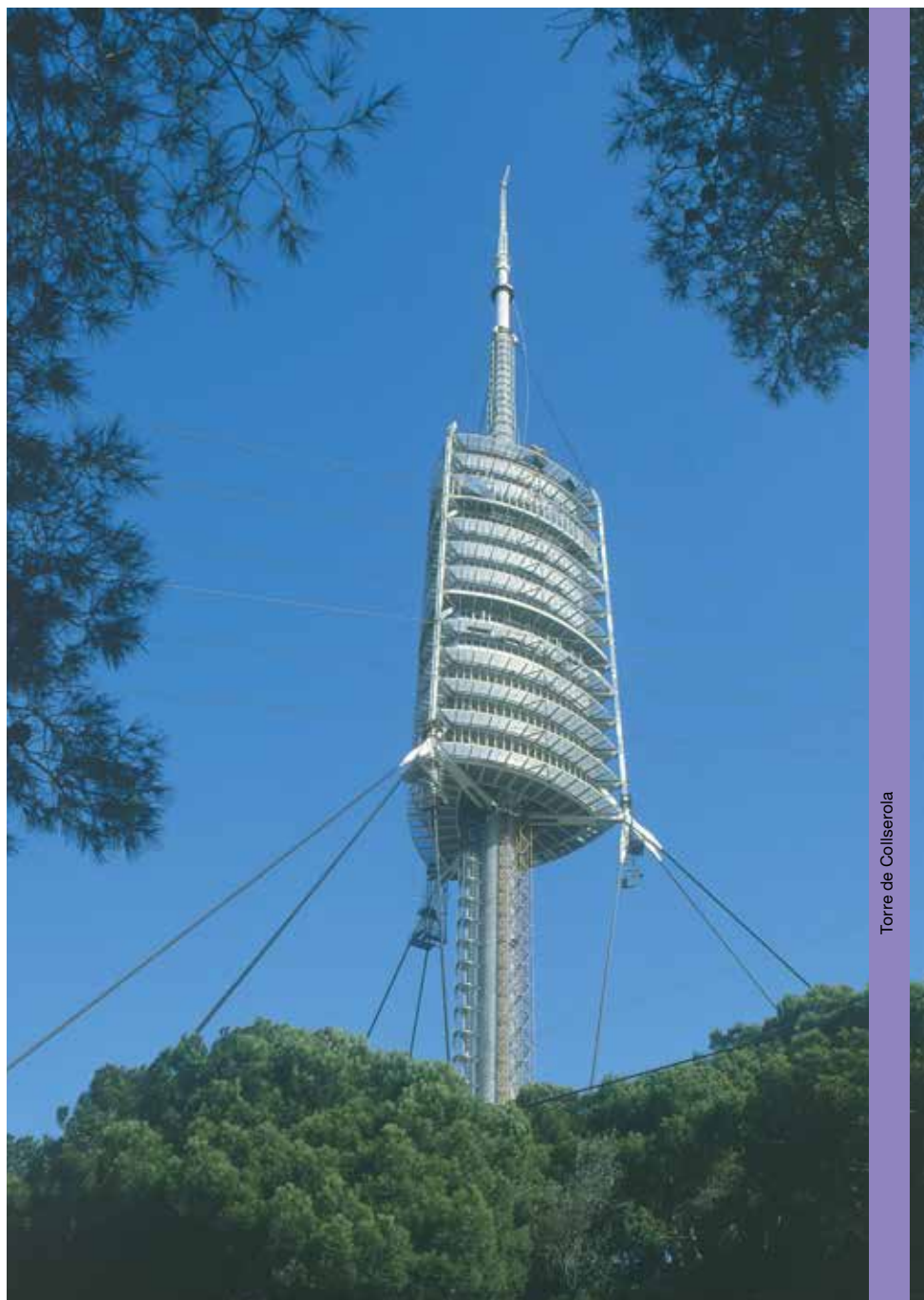
Desde las colinas

Vista desde el mar, Barcelona posee una muralla natural que la envuelve y protege formando una elevación frondosa, la sierra de Collserola, mirador incomparable de la ciudad extendida hasta el mar y auténtica reserva de oxígeno que ha de convertirse en el gran parque metropolitano. Otro espacio importante como zona verde y de diversión de la ciudad es el promontorio de Montjuïc, elevado sobre el mar al oeste de la Barcelona antigua.

La sierra de **Collserola**, que separa a Barcelona del Vallès, culmina a 512 m en su zona central del **Tibidabo**, que se urbanizó a comienzos del s. xx por iniciativa privada y municipal. El *tramvia blau*, verdadero signo de identidad popular, conduce hasta el funicular que llega a la cima de la montaña, presidida por la característica silueta del gran templo expiatorio del **Sagrat Cor**, obra neogótica de Enric Sagnier que es

parte indiscutible del perfil ciudadano. En la gran explanada delantera se encuentra el **parque de atracciones**, con la atalaya de 50 metros o el popular avión y el Museo de Automatas, restaurantes, bares, etc., que junto a la incomparable vista sobre la ciudad hacen de este espacio uno de los más frecuentados por los barceloneses.

En las mismas laderas de Collserola encontramos, a poniente, la población residencial de **Vallvidrera** (dependía antiguamente de Sarrià), entre bosques de pinos, a donde se accede también en funicular, con bellas torres de época modernista y la Vil·la Joana, hoy Museu Jacint Verdaguer. Muy cerca del Tibidabo, en la ladera misma, se sitúa el **Observatorio Fabra** (1907), centro de investigación meteorológica, sísmica y astronómica de gran prestigio. En la línea



Torre de Collserola



Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC)



divisoria se yergue la gran **Torre de Collserola**, de telecomunicaciones, diseñada por el arquitecto británico Norman Foster, de 260 m de altura y estética futurista, cuyos servicios son subterráneos. La carretera de Les Aigües, a una altura intermedia, serpentea de un extremo a otro de la sierra.

La montaña de **Montjuïc**, de 173 m de altitud, se levanta a causa de su naturaleza rocosa entre las zonas arenosas de las desembocaduras del Llobregat y el Besòs. Su posición estratégica, dominando la ciudad, hizo que desde la Alta Edad Media tuviera una función militar, inicialmente con el Castell del Port y desde mediados del s. XVIII con la gran mole del **Castillo de Montjuïc**, a la manera de Vauban, de forma estrellada, con amplios fosos, baluartes y fortines. Fue muchos años

prisión militar y símbolo de represión hasta que en 1960 fue cedido a la ciudad.

Pero la auténtica transformación de Montjuïc fue motivada por la Exposición Internacional de 1929, cuando se ajardinaron sus laderas según proyecto de Forestier y Rubió i Tudurí, y se edificaron una serie de construcciones que aún perduran. Desde la **plaza de Espanya**, presidida por la gran fuente monumental de Jujol con esculturas de Blay, se entra en el recinto por dos grandes torres inspiradas en el Campanile de Venecia y un hemiciclo de columnas; una avenida flanqueada por una serie de pabellones lleva a las monumentales **fuentes luminosas** y cambiantes de Carles Buïgas y a la escalinata que conduce al **Palau Nacional**, edificio neoclásico de tipo colosalista y cúpula central (con murales de F. Galí en el



Fundació Miró

interior), que aloja el **Museu Nacional d'Art de Catalunya**, cuyas magníficas colecciones de románico –que incluye las pinturas murales del Pirineo leridano– y de gótico son únicas en el mundo. Muy cerca, la antigua fábrica textil Casaramona, obra modernista de Puig i Cadafalch, se ha convertido en un importante centro cultural denominado **CaixaForum**, que alberga una buena colección de arte contemporáneo y ofrece exposiciones temporales.

Son muchos los elementos de interés que puntean el parque. El **Pueblo Español**, amplio conjunto que reproduce obras de arquitectura popular de toda España, es escenario de conciertos y fiestas populares y mantiene una interesante producción artesana –madera, estampados, vidrio, forja, etc. No muy lejos, la estatua ecuestre de Sant Jordi, de Josep Llimona, que preside un mirador sobre la ciudad, es una verdadera obra maestra. La zona deportiva del **Estadi Olímpic** y el **Palau Sant Jordi** constituye el Anillo Olímpico de Montjuïc. El **Palau Albéniz** acoge a los huéspedes ilustres de Barcelona. El antiguo Mercat de les Flors, los edificios contiguos y el **Palau d'Agricultura**, acogen la Ciutat del Teatre, con diversas salas, las instalaciones del Institut del Teatre y la nueva sede del Teatre Lliure. También se encuentran en la montaña el **Museu d'Arqueologia** y el **Museu Etnològic**.

Adosado a una antigua cantera se construyó el hermoso Teatre Grec, al aire libre y rodeado de jardines, que en verano es escenario del festival más importante que se celebra en Barcelona. El Palau Municipal d'Esports (reconvertido en teatro) es una obra moderna, así como la **Fundació Joan Miró**, centro de estudios de arte contemporáneo, poseedora de un rico fondo artístico cedido por el pintor, en un luminoso y bello conjunto arquitectónico de

J. L. Sert (1974), ampliado en 1988. Un funicular procedente del Paral·lel enlaza con el teleférico que lleva al castillo y al **Jardín Botánico**, con flora mediterránea. **Miramar**, en la ladera septentrional, ofrece una buena panorámica sobre el puerto y la ciudad.

Al pie de Montjuïc, entre la plaza de Espanya y el mar, se extiende el antiguo barrio industrial de **El Poble Sec**, en el que se alzan las emblemáticas chimeneas de una antigua central térmica, delimitado por la gran avenida conocida por el **Paral·lel**, que al inicio del pasado siglo se convirtió en un popular centro de teatros y cabarets y espectáculos frívolos, lo que le valió el nombre de Montmartre de Barcelona. Quedan algunos teatros de revista y musicales.



Correfoc



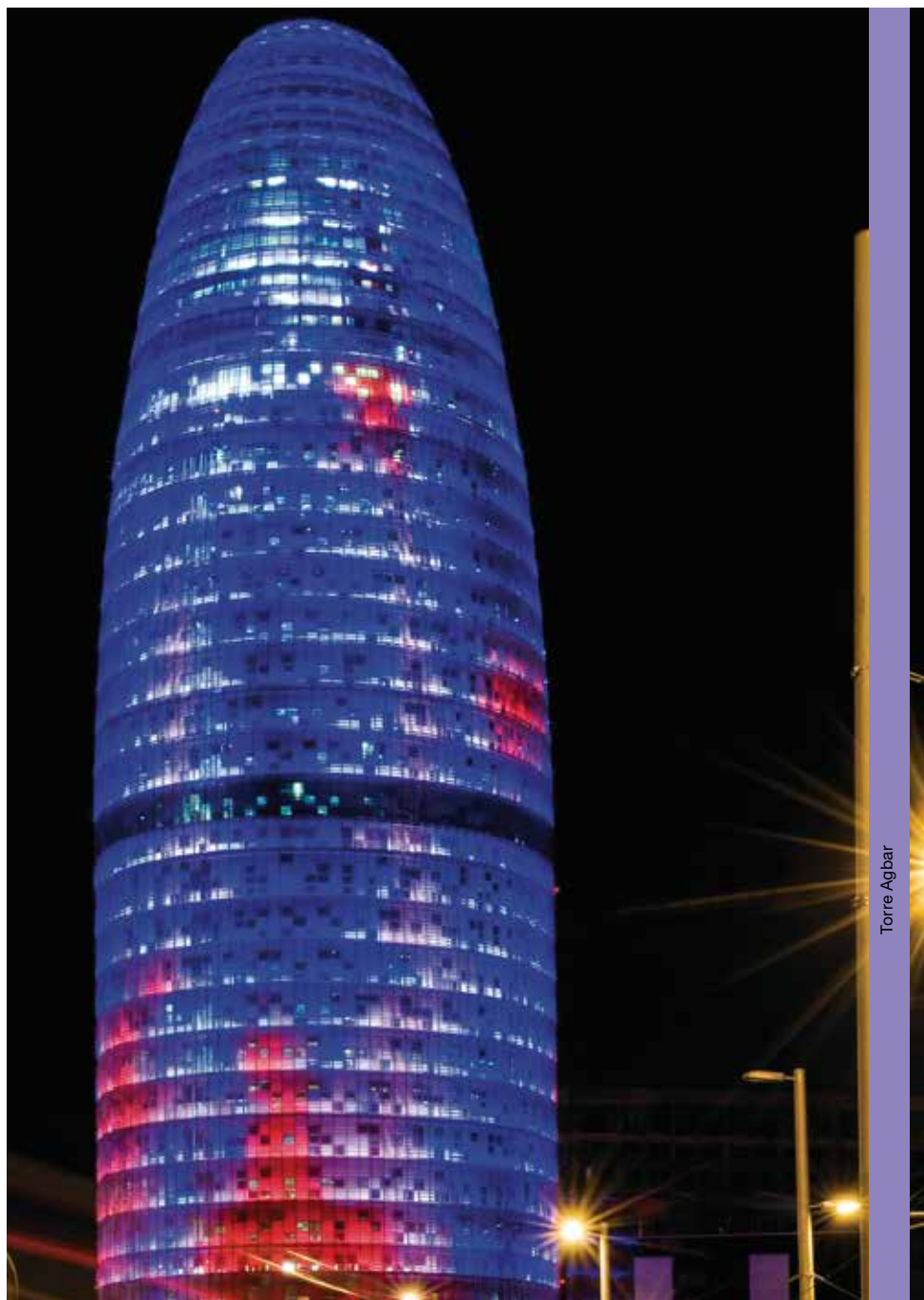
La nueva Barcelona

La imagen de modernidad que tiene hoy Barcelona y la reordenación física de la ciudad son resultado, por una parte, de los nuevos espacios y construcciones que comportó la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992 y, por otra, de la voluntad de rehabilitar el centro histórico y de actuar al mismo tiempo sobre la periferia rediseñándola e introduciendo nuevos monumentos. Hagamos, pues, un breve resumen de las realizaciones urbanísticas más recientes.

El **parque de L'Espanya Industrial**, en Sants, obra del arquitecto vasco Luis Peña Ganchegui, está concebido como unas modernas termas romanas, con un lago navegable como elemento central bordeado por una gradería que dominan diez torres que son a la vez miradores y soportes de iluminación. Lo decoran esculturas de planteamientos estéticos distintos, como el gran dragón con toboganes en su interior, obra de Andrés Nagel, o bien obras de Anthony

Caro y Pablo Palazuelo, entre otros. La audaz y polémica **plaza de los Països Catalans**, frente a la estación de ferrocarril Barcelona Central-Sants, es un espacio creado por Helio Piñón y Albert Viaplana según las pautas de la más absoluta modernidad. Muy cerca, en dirección a la plaza de Espanya, encontramos el **parque Joan Miró**, conocido popularmente como del Escorxador (dado que ocupa el solar del antiguo matadero municipal), que se extiende sobre una superficie equivalente a la de cuatro manzanas del Eixample, presidida por una explanada con un estanque del que emerge la espectacular escultura de Miró *Dona i ocell* ('Mujer y pájaro'). Un amplio palmeral, zonas de juegos, pérgolas, pinos y eucaliptos completan el parque.

En una de las colinas del norte de Horta se encuentra el **parque de La Creueta del Coll**, diseñado por los arquitectos Martorell y



Torre Agbar



Parque de La Creueta del Coll



Parque de Joan Miró



Via Júlia

Mackay, con un lago utilizado como pequeña playa artificial, una escultura colgante de Chillida titulada *Elogio del Agua* que se refleja en el estanque y otras de Ellsworth Kelly y Roy Lichtenstein. El **parque de El Clot**, de Daniel Freixes y Vicente Miranda, en el populoso barrio de ese nombre, es un prodigio de diseño que aprovecha elementos de las antiguas instalaciones ferroviarias y una chimenea, decorado con una bella escultura del norteamericano Bryant Hunt, *Rites of Spring*. En el cercano barrio de La Sagrera el **parque de la Pegaso**, en los terrenos que dejó libres esta empresa, según proyecto de Joan Roig y Enric Batlle, tiene una plaza pavimentada con una escultura de Ellsworth Kelly, zonas de arbolado y un pequeño lago.

En Sant Martí de Provençals, en el sector de La Verneda, la **plaza de la Palmera** está centrada por la gran escultura conceptualista de Richard Serra, muro-escultura formado por dos bloques concéntricos de hormigón de 52 m cada uno. La **plaza de Sóller**, en el barrio de Vilapicina, se adorna con un estanque y una escultura de Xavier Corberó.

La urbanización de la **Via Júlia**, en el barrio de Verdum, desde la plaza Lluçmajor hasta la Via Favència, un paseo-rambla de un kilómetro de largo, es el escenario de dos obras de los escultores Sergi Aguilar, con una esbelta estructura de hierro situada estratégicamente, y Antoni Roselló, con un gran faro-columna al final de la avenida. En la plaza de Lluçmajor este conjunto ha sido completado con el monumento a Francesc Pi i Margall de Josep Viladomat, sobre un pedestal de Piñón y Viaplana, y una escultura de Susana Solano.

En el campo de las comunicaciones destaca sin duda el gran **punto-escultura** del arquitecto e ingeniero Santiago Calatrava, que une las calles de Bac de Roda y de Felip II, o sea los barrios

de Sant Andreu y de El Poblenou, puerta de norte a sur del sector de levante de la ciudad. Y también la remodelación del **aeropuerto de Barcelona**, en El Prat de Llobregat, dirigida por Ricard Bofill.

En la línea de recuperación y restauración de edificios de valor histórico-artístico, una de las de mayor envergadura es la que se ha realizado en el Palau Nacional de Montjuïc, sede del magnífico **Museu Nacional d'Art de Catalunya**, a cargo de la arquitecta italiana Gae Aulenti. En el mismo sector de Montjuïc se reconstruyó (1986) el **Pabellón Barcelona**, que Mies van der Rohe había diseñado para la representación de Alemania en la Exposición Internacional de 1929, considerado un paradigma de la arquitectura moderna racionalista, que alberga la *silla Barcelona* del mismo arquitecto y una escultura de Georg Kolbe. Se ha ampliado también el recinto ferial

de Montjuïc, sede de Fira de Barcelona –una de las instituciones feriales más importantes de Europa– junto con Gran Via, y se ha restaurado y embellecido el **paseo de María Cristina**, que une la plaza de Espanya con el Palau Nacional.

Dentro del proceso de rehabilitación del barrio de El Raval, el equipo de arquitectos Piñón-Vilaplana ha remodelado la antigua Casa de la Caritat que alberga el **Centre de Cultura Contemporània de Barcelona** (CCCB). A su vera se levanta el **Museu d'Art Contemporani de Barcelona** (MACBA), notable obra del arquitecto estadounidense Richard Meier. En el mismo sector se ubican las Facultades de Geografia i Història y la de Filosofia, de la Universitat de Barcelona.

Junto a la plaza de las Glòries Catalanes, que el plan Cerdà consideraba futuro centro de Barcelona y que esta en plena transformación,



se han levantado importantes centros culturales. Ricard Bofill ha realizado el Teatre Nacional, con tres salas, en un edificio de avanzada tecnología con forma de templo clásico, estructuras metálicas y grandes acristalamientos. Rafael Moneo ha diseñado el Auditori, también con tres salas de audiciones, construcción que sintetiza la aportación de nuevos lenguajes con la solidez clásica y la sensibilidad por el contexto urbano; en el mismo edificio, la Escuela Superior de Música y el nuevo **Museo de la Música** completan el gran centro cultural de la plaza de las Arts.

En la cercana **Estació del Nord** se ha construido un parque con dos grandes esculturas cerámicas de la norteamericana Beverly Pepper, *Cielo caído* y *Espiral arbolada*, homenajes a Gaudí y Miró respectivamente.

Una nueva suerte de vida nocturna se ha generado en Barcelona durante los últimos años. Los bares y locales nocturnos, en

sus múltiples variedades tipológicas, han configurado una nueva forma de vivir la ciudad. Con anterioridad algunos fueron fábricas, garajes, cooperativas, almacenes o locales comerciales; otros han supuesto el rescate de algún caserón o torre con cierta dignidad arquitectónica. Unos con propuestas estéticas marginales o alternativas; otros ofrecen una vaga idea de «modernidad».

Los escenarios de las pruebas de los Juegos Olímpicos y los servicios e infraestructuras necesarios se establecieron en cuatro áreas equidistantes enlazadas por las rondas, cinturón viario de 40 km de longitud. Alguna de esas áreas se vio profundamente modificada. Es el caso de la **Vila Olímpica**, que acogió a los atletas, situada en la zona costera de El Poblenou. La urbanización es obra del equipo de arquitectos Bohigas, Martorell, Mackay y Puigdomènech. El nuevo **puerto deportivo** es obra del ingeniero J. R. de Clascà.



Plaça dels Països Catalans



Puente-escultura de Santiago Calatrava

Enfrente, se yerguen dos espectaculares torres que han cambiado la silueta marítima de la ciudad: una está destinada a oficinas y la otra alberga un gran hotel. El puerto se ha convertido en una importante zona de asueto, con abundancia de bares y restaurantes. También se han recuperado las playas del Poblenou.

La montaña de Montjuïc también resultó muy beneficiada. Fueron mejorados sus accesos, se creó el Parc del Migdia y se consiguió la integración de la montaña con El Poble Sec y la Zona Franca. Pero el aspecto más relevante es, sin duda, el **Anillo Olímpico**. El Estadi Olímpic mantiene la fachada de 1929, pero su interior fue completamente remodelado por el equipo Gregotti, Correa, Milà, Margarit y Buixadé. El nuevo **Museu Olímpic i de l'Esport** es innovador y pionero al ofrecer una visión global, tanto histórica, lúdica, ética como educativa,

del deporte en general y del olimpismo en particular. El **Palau Sant Jordi**, de deportes, cubierto por una estructura metálica, es una bella construcción del arquitecto japonés Arata Isozaki; delante hay un refinado bosque escultórico de piedra y metal, obra de la escultora Aiko Miyawaki.

Otras obras de interés son el pabellón del INEFC, la universidad del deporte, diseñado por el taller de Ricard Bofill, o la gran torre de comunicaciones de la Telefónica, obra de Santiago Calatrava. En el área de **Vall d'Hebron** hay, entre otras instalaciones deportivas, el Velòdrom, notable creación de los arquitectos Esteve Bonell i Francesc Rius, rodeado de una bella zona ajardinada donde destaca el poema escultórico de Joan Brossa que enlaza con el Parc del Laberint. Se ha reconstruido el Pabellón de la República Española para la Exposición

Internacional de París de 1937, obra de Josep L. Sert, que había alojado el *Gernika* de Picasso y otras obras de Miró, Juli González, Calder, etc. Enfrente se halla la escultura *Cerillas* de Claes Oldenburg y Coosje van Bruggen.

Finalmente, el área de la **Diagonal-Pedralbes** incidió en una zona donde ya había una serie de instalaciones deportivas, desde el Camp Nou, estadio del Fútbol Club Barcelona, hasta las de la Ciutat Universitària, que fueron completadas por nuevas realizaciones.

La ciudad ha cambiado radicalmente en los últimos veinte años y tiene un lugar destacado entre las capitales europeas modernas. La gran transformación por las obras de los Juegos Olímpicos de 1992 y del Forum Universal de las Culturas en 2004 ha continuado con proyectos como el **22@**, con la reurbanización

como distrito tecnológico de una parte del barrio de Poblenou, y el de **Diagonal Mar**, con la prolongación de la avenida desde la plaza de las Glòries Catalanes hasta el mar, ya proyectada por Cerdà. Diversos edificios singulares en toda esta zona han configurado una nueva silueta urbana o *skyline*; destacan la **Torre Agbar** y el **Parc del Centre del Poblenou**, ambos del arquitecto Jean Nouvel, la Fira de Bellcaire o **Encants Vells** o el **Museu del Disseny**, entre otros.



Auditorio



Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB)



Puerto Olímpico



Camp Nou



Anillo Olímpico ↑

Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA) ↓





Palau Sant Jordi

Información general

Departament d'Empresa i Ocupació

Direcció General de Turisme
Passeig de Gràcia, 105
08008 Barcelona
Tel. 934 849 500
empresaiocupacio.gencat.cat

Agència Catalana de Turisme

Passeig de Gràcia, 105
08008 Barcelona
Tel. 934 849 900
www.catalunya.com

Turisme de Barcelona

Passatge de la Concepció, 7-9
08008 Barcelona
Tel. 933 689 700
www.barcelonaturisme.cat

Oficinas de turismo

08008 Barcelona

Palau Robert
Passeig de Gràcia, 107
Tel. 932 388 091/92/93
www.gencat.cat/probert

08002 Barcelona

Plaça de Catalunya, 17 - soterrani
Tel. 932 853 834

08014 Barcelona

Estació de Sants-Plaça dels Països Catalans, s/n
Tel. 902 240 202

08820 El Prat de Llobregat

Aeroport de Barcelona
Terminal 1. Tel. 934 784 704
Terminal 2. Tel. 935 575 219

Departament d'Empresa i Ocupació
Direcció General de Turisme

Text:

Borja Calzado

Fotografías:

J. Pareto, T. Vidal, Puente, F. Gomà, Aquàrium, R. Manent, Museu d'Història de Catalunya, Jordi Calveras and Joan Sacristà / MNAC Servei Fotogràfic, Imagen Más, Felipe J. Alcoceba, Espai d'Imatge / Turisme de Barcelona, F. Ontañón/Impremta Municipal (Ajuntament de Barcelona), J. Trullàs y Gemma Miralda.

Impresión: **EADOP**

D. L. B: **21717-2014**



Generalitat de Catalunya
**Departament d'Empresa
i Ocupació**



TURISME DE
BARCELONA
